

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción por trimestre: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. Venta: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna subscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES
REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las subscripciones se reciben en Madrid, en la Administracion, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redaccion, á nombre de Pablo Iglesias; de la Administracion, al de Juan José Morato.

LA SEMANA BURGUESA

Nos estaba haciendo falta conocer la opinion que acerca de la «mal llamada cuestion social», como diria cualquier economista de agua chirle, tuviera hombre de tanta autoridad y prestigio en la materia como el barón de Rothschild, y esta falta ha venido á suplirla un periodista francés (Dios se lo pague), quien ha celebrado una *interview* con el más genuino representante de la alta burguesia; y de la entrevista ha resultado que, en materias sociológicas, el barón Adolfo de Rothschild está á la altura de cualquier Castelar, que es la quinta esencia de la ignorancia en este punto.

Lo primero que ha dicho el opulento barón que tiene en sus manos y en sus arcas la fortuna y la suerte de casi todos los países, es que los obreros *buenos* no piden la jornada de ocho horas. Y en verdad que el adjetivo está bien buscado, porque ya hemos convenido en que los obreros que piden tal gollería son unos pícaros.

Pero añade que los que piden aquella jornada son los perezosos y los incapaces, noticia que nos ha sorprendido, porque hasta ahora no sabíamos que hubiera hecho semejante petición ningún banquero.

Además, el señor barón ve un gran peligro para los mismos obreros en eso de las ocho horas; porque es lo que él dice: «Sabe usted lo que hará la mayoría? Irá más que ahora á la taberna, y esto será todo. ¿Qué quiere usted que hagan?» Y este argumento si que no tiene vuelta de hoja; ya sabemos para qué se establecen jornadas largas de trabajo: para que los obreros no anden por ahí emborrachándose.

De modo que lo más conveniente es que continúen trabajando catorce ó dieciséis horas, porque así lo único que podrá suceder es que vayan antes al hospital ó al cementerio; pero se habrá salvado la moral.

Y las buenas costumbres. Con lo que tampoco transige el barón de Rothschild es con que el Estado intervenga en los conflictos entre patronos y obreros, dictando leyes beneficiosas á éstos, porque si los obreros no se consideran bien pagados, ya poseen el derecho de la huelga, «que nadie piensa en retirárselos».

Gracias, señor elefante. No puede acusarse al opulento banquero de ambigüedad en sus doctrinas: es individualista de la buena cepa, y quiere que en las contiendas entre el capital y el trabajo cada cual luche con sus propias armas, sin extrañas ingerencias: el forrado con sus millones y el trabajador con el estómago vacío. ¿Qué lucha tan igual jeh?

De lo que nada dijo el rico banquero fué de la intervención de los Gobiernos en sucesos como el de Fourmies. Aunque es de suponer que intervenciones de este género no le desagraden, y se lo callaría por modestia.

Y por no aparecer en contradicción. El oso y el gallo, ó, lo que es lo mismo, el autócrata de todas las Rusias y el democrático Gobierno de la República francesa, están á punto de firmar un tratado de alianza ofensiva y defensiva.

Acaso esta alianza entre dos naciones regidas por instituciones políticas tan opuestas extrañe á algunos cándidos, á pesar de estar descontada ya después de las cucamonas que han venido haciéndose sus respectivos representantes; pero más ha de extrañarles saber que el papa ha echado su cuarto á espaldas (y aquí si que viene bien la frasecilla) para que la alianza se extienda á Turquía.

Porque cuidado que es abnegación la del sucesor de San Pedro descendiendo de su elevado sitial á aunar las voluntades del Gobierno de un Estado *casi* ateo, del jefe de la Iglesia rusa y del representante del zancarrón de Mahomal.

Y todo por garantizar la paz de los pueblos. Y por ver si en la futura *bronca* europea pesca los deleznales bienes terrenales simbolizados en la donación del rey Pipino, ó Pepino, que en esto no están acordados las historias.

Donación que recogería con gran dolor de su corazón. Aunque fuera de las manos del Gran Turco.

Y nosotros que habíamos creído de buena fe que las doctrinas socialistas adquirían cada día mayor número de prosélitos en Francia!

Bien dicen que la alegría dura poco en casa de los pobres.

Esta vez ha sido *El Correo* quien nos ha arrancado — ¡crull! — de un solo golpe nuestros alegres entusiasmos. Él lo ha dicho, con la autoridad que goza en estos asuntos: «En realidad, el socialismo en Francia no ha pasado por ahora de pura conversación.»

De modo que los triunfos alcanzados por nuestros correligionarios de allende el Pirineo, en lucha con todos los partidos burgueses, en las elecciones generales y en las municipales, ha sido conversación.

Y conversación también los 63.000 votos obtenidos en unos cuantos departamentos en las más recientes de consejeros generales. Pero nos asalta una duda: si estos éxitos electorales obtenidos por un partido que no puede ofrecer credenciales, ni contratas de fusiles, ni construcciones de puertos á pares, son conversación, ¿cómo se demostrará la vitalidad de un partido?

Acaso con los arcos de follaje y las coplas alusivas, cantadas por «labradores sencillos», y demás aparatos del repertorio antiguo.

Y perdiendo las elecciones en los mismos pueblos donde se ha *voacionado* al jefe.

Leemos en cualquier periódico:

Se ha concedido la pensión de 10.000 pesetas anuales, correspondiente á la cruz de San Fernando, á doña Antonia Cardona Rico, viuda del capitán general D. Joaquín Jovellar.

Y á continuación, separado con su correspondiente rayita:

A los huérfanos de doña Rita García Carramata, maestra superior de niñas que fué de Lorca, se les adema por aquel Municipio la respetable suma de 7.000 pesetas.

He aquí dos noticias que se complementan. Y que demuestran la equidad con que el Estado burgués atiende á sus servidores.

Equidad que guarda relación con la clase de servicios que aquéllos prestan á la burguesía.

El presidente de la República de Costa Rica es hombre que lo entiende.

Y no quiere hacer mal papel entre los demás presidentes de sus hermanas las Repúblicas americanas.

El Congreso quería suprimir la enseñanza religiosa en las escuelas, y el presidente era de opinion contraria; y qué hizo el hombre para salvar el conflicto? Pues una cosa muy sencilla y á la vez muy cómoda: pegar un puntapié, como un Pavia cualquiera, al Congreso, que es de suponer sería la expresión «genuina» de la voluntad nacional, y proclamarse dictador.

Con lo cual ya no hubo tiquis-miquis, y los costarriqueños pudieron acostarse tranquilos pensando en las excelencias de las Repúblicas, que todo lo dan hecho.

Hasta los dictadores.

Un periódico de Lillo (Toledo), *El Sinapismo*, le aplica el siguiente al Excmo. Sr. D. Venancio González, ex ministro de la Gobernación y uno de los prohombres del partido liberal.

Abreviando, porque la historia es larga, diremos que se trata de un Pósito fundado á fines del siglo pasado por un presbítero, con el objeto de que los labradores de Lillo encontrasen por módico interés trigo para la sementera.

Supone el articulista que los apuros en que el Erario público se hallaba á causa de la guerra de la Independencia obligaron al Estado á incautarse de aquella donación, como se incautó de otras análogas ó parecidas. Lo cierto es que el Estado entregó al Pósito una inscripción nominativa del 3 por 100 por valor de 20.418 escudos 580 milésimas, y que en junio de 1871 el Sr. D. Venancio González, natural y vecino de Lillo, recibió por los intereses devengados desde 1.º de enero de 1815 á 30 de junio de 1851, títulos al portador de la renta del 3 por 100 por valor de 18.631 escudos 933 milésimas, y en metálico por los intereses devengados desde 1.º de julio de 1867 á fin de diciembre de 1871, 1.953 escudos, que hacen un total de 20.584 escudos 933 milésimas.

Ahora dejemos hablar á *El Sinapismo*.

Parecía natural que un señor tan principal, y por añadidura muy liberal, se hubiera apresurado á poner en manos de los patronos cantidad tan respetable para que la clase menesterosa labradora, digna por muchos conceptos de las mayores atenciones y olvidada de todo el mundo, hubiera principiado á disfrutar algo de los beneficios del legado del presbítero Garnica; pero el Excmo. Sr. D. Venancio González juzgó el asunto de diferente manera, y en vez de ponerlos á disposición de los pobres, se guardó en su bolsillo los que recibió en metálico; y en cuanto á los que recibió en títulos al portador, de que se ha hecho mención, los llevó... ¿adónde les pareció á ustedes que los llevó? Pues á empeñarlos al Banco de España, para que sir-

vieran de garantía de un préstamo que dicho establecimiento de crédito hizo al Excmo. Sr. D. Venancio González, consistente en cinco mil escudos efectivos, según pudimos averiguar no ha mucho tiempo, cuya operación se hizo en 11 de septiembre del tan repetido año 1871, habiéndose renovado el préstamo por la misma cantidad, persona y garantía en 12 de diciembre del mismo año, 14 de marzo, 8 de junio y 5 de septiembre del inmediato de 1872, si bien ya por menor cantidad, pues sólo fué por 4.800 escudos, en vez de los 5.000 de que se hace mención anteriormente.

Como ven nuestros lectores, la historia es curiosa y edificante, y *El Sinapismo* promete continuarla, aunque no sabemos si con la esperanza de que parezcan los veinte mil y pico de escudos.

Que no es moco de pavo. Nosotros suponemos que parecerán, porque no es creíble que tan encopetado personaje los retenga en su poder sino á título de depósito, y aguardando á que el trigo esté caro para socorrer á los labradores de Lillo.

Que desde el año 71 no habrán tenido una mala cosecha.

LOS PERIODISTAS

De uno de éstos, el Sr. Muñiz de Quevedo, hemos recibido la siguiente carta:

Sr. Director de *El Socialista*: Muy señor mío y estimado compañero: En el número 341 de su valiente periódico he leído un artículo titulado «Los esquirols de levita», y voy á decir á usted la opinion que me merece.

No por miedo, que no sería justificado, por pudor tal vez mal entendido, por abnegación, aun haciendo mucho tiempo que los periodistas de profesión pensamos como piensa el articulista de su periódico, hemos permanecido siempre silenciosos con respecto á la explotación verdaderamente sañuda de que la generalidad hemos sido y somos objeto.

Nosotros somos los que han pasado la vida pidiendo para todos menos para nosotros mismos, los más necesitados; somos los que, obligados á vestir y á vivir con decoro, no siempre percibimos el miserable pago de nuestro rudo trabajo con la puntualidad que sería justa; los que vemos pasar á veces muchos primeros de mes sin firmar la nómina. Necesitamos estudiar para el desempeño de nuestra misión civilizadora, y no siempre tenemos libros en que poderlo hacer, ni siquiera humor ni tiempo para ello porque nos solicitan atenciones más de momento.

El articulista tiene razón; yo tengo el valor, que valor se necesita, de hacerme solidario de sus afirmaciones. En el fondo de nuestro corazón todos somos socialistas, es claro que con *distingos*, pero socialistas al fin.

La idea de la necesidad existente de la justa remuneración está en la mente de todos nosotros. La queja no sale de nuestros labios, ya lo he dicho, por pudor, tal vez por orgullo; pero no hay entre todos nosotros quien no afirme que estamos mal pagados, quien no proteste *in mente* contra los que el autor del artículo de que hablo llama muy gráficamente «esquirols de levita».

Se nos acusa de interesados... Es calumnia. Hay pocos periodistas que, después de haber hecho á muchos el camino para que llegaran á la opulencia ó á las eminencias de la sociedad, hayan logrado sino con mucho trabajo llevar un abrigo en invierno ó guardar en su cofre una docena de camisas nuevas, compradas con el dinero fruto de sus trabajos en las Redacciones.

Usted recordará que en el último *meeting* celebrado el 1.º de mayo en los Jardines del Buen Retiro de esta corte, hubo un compañero, Tranche si mal no recuerdo, que nos acusó de que por llenarnos la «tripa» decíamos los periodistas «que lo blanco es negro». ¡Qué injusticia! Yo protesté con toda la energía de que soy capaz contra tamaño ultraje. ¿Quién sabe si en aquellos momentos en que tal cosa escuchaba yo, estaba buscando solución al problema de llevar que comer á mi familia... al haber dejado concluida mi obligación como periodista!

El periodista es un obrero que trabaja mucho y no cobra casi nada; es una de tantas victimas de la sociedad en que vive, y bien puede afirmarse que no hay ninguno que se lucre con la venta de sus ideas.

Es verdad que hay muchos periódicos que cobran subvenciones del Estado y de las Empresas particulares; pero no lo es menos que el redactor, á no ser por inesperadas coincidencias, ignora que los propietarios de los periódicos cobren un céntimo de nadie. Es más; éstos, por razones que es fácil comprender, tratan de que llegue á noticia de aquél lo más tarde posible.

Habría á usted de los que llegan á las Redacciones á ofrecer sus servicios de balde, «por matar el tiempo», del daño que hacen, de lo mal y poco que, por lo general, trabajan; pero sólo diré á usted, por no extenderme demasiado, lo que debe saber como yo, y es que estos caballeros suelen tener *ropa*, es decir, suelen vestir bien, cosa que no todos los demás podemos hacer, y son los que suelen ir á banquetes, bailes, reuniones, teatros, aperturas, etc., etc.

De modo que los periodistas, los que de nuestra profesión vivimos, por lo general disfrutamos poco ó nada de esas ventajillas, que cree el vulgo son suficientes para hacer á un hombre feliz.

Podría hablar á usted mucho de traiciones, inconscuen-

cias políticas, mentiras, petulancias, presunciones, etcétera, que en nuestra sociedad hemos de sufrir diariamente por la defectuosa constitución de la Prensa española. Pero como mi objeto es sólo manifestar mi conformidad con las ideas que envuelve en sí el artículo de que hablo, después de hecho esto termino diciendo á usted, estimado compañero, que veo con gusto que un periódico propagandista de ideas que tan simpáticas me son á mí por razón de relaciones entre éstas y las republicanas, haga justicia á nuestra humilde, á nuestra resignada clase, que, si quisiera, podría ser la más poderosa, y nos considere como obreros, y compañeros por tanto, en vez de lanzar contra nosotros calumnias como aquella de que yo protesté.

De usted afectísimo amigo y compañero, q. b. s. m.— José Muñoz de Quevedo.

Permitanos nuestro comunicante que hagamos algunas objeciones á su escrito.

El mal de que se lamenta, y que nosotros habíamos señalado á vuelapluma en el anterior artículo, tiene su origen, por una parte, en un fenómeno económico cuyas consecuencias alcanzan á todo el proletariado, y por otra, en la índole especial del oficio de periodista.

Desde el momento que el periodismo se ha transformado, cambiando su antiguo carácter de instrumento esencialmente político por el de elemento industrial y mercantil en el que la política ocupa una parte secundaria, viniendo á ser como simple etiqueta del producto, la condición de los que á esa profesión se dedican no ha podido menos de sufrir también una modificación profunda.

Antes, el director de un periódico solía ser un personaje más ó menos eminente de la política, que con sus recursos y los de sus correligionarios sostenía el órgano de sus aspiraciones é ideales: los redactores del mismo eran miembros del partido, que á veces prestaban gratuitamente sus servicios y el día del triunfo eran recompensados con largueza. Constituía, pues, el periodismo una carrera política, como lo demuestra la inmensa mayoría de los hombres que hoy figuran á la cabeza de los partidos burgueses, casi todos procedentes de periódicos que ya no existen.

Hoy, sólo por excepción el director de periódico es un personaje político, y se comprende que así sea. Los periódicos de mayor circulación, los que ejercen más influencia en la opinión pública, no son órganos de un partido determinado, sino propiedad de una Empresa anónima por acciones ó de algún ricacho que trafica con papel impreso como podría traficar con hortalizas. Desde ese instante, el periódico pierde casi por completo su carácter de antecala de elevadas posiciones, para convertirse en materia prorratable entre accionistas, y, por lo tanto, la redacción transformase en fábrica ó taller y los periodistas en asalariados á quienes se explota sin consideración alguna.

De esta radical metamorfosis parece no se dan cuenta todavía muchos periodistas, y de ahí las ilusiones de futura bienandanza que algunos se forjan, que se traducen en el malestar general de la clase y en el ridículo orgullo con que algunos rechazan el apelativo de asalariados.

De este orgullo y de aquella vanidad proviene el que, á pesar de las ventajas de ilustración que el obrero de la redacción tiene sobre el del taller, éste resulte con una inmensa superioridad moral sobre aquél: el espíritu de clase, la solidaridad con el compañero y la rebelión contra las arbitrariedades del explotador son cosas corrientes entre los obreros manuales y totalmente impracticadas por los llamados de la inteligencia.

Cuando los periodistas se persuaden de su misera condición de asalariados; cuando sus actos responden á lo que de ellos exige la propia dignidad y dejen de ser siervos sumisos para convertirse en hombres celosos de sus intereses de clase, entonces no sólo lograrán ventajas materiales positivas, sino que verán á su lado á sus hermanos los obreros manuales, llegando en plazo no lejano á confundirse en el gran ejército que ha de dar la batalla final al enemigo común: el capitalismo.

LA HUELGA DE CARMAUX

Continúan los mineros luchando con ardor. Días atrás publicaron el siguiente llamamiento á los diputados republicanos, sin distinción de matices:

«Ciudadanos: Hace cuatro semanas que los tres mil mineros de Carmaux se declararon en huelga para defender el sufragio universal, violado por la Compañía concesionaria de las minas. De notoriedad pública es hoy y fuera de duda que, despidiendo al ciudadano Calvinac, alcalde electo de Carmaux y consejero de distrito, la Compañía se ha propuesto vengar la derrota de sus propios candidatos y detener la marcha de la emancipación política y el movimiento de los Sindicatos, que ha sido la palanca de su acción electoral en este conflicto.»

«Los huelguistas son hoy los defensores de las leyes más importantes del régimen republicano, las que garantizan el derecho de sufragio universal y el ejercicio de la solidaridad obrera. Creemos también, ciudadanos, que hallándose la opinión pública de nuestra parte, la causa defendida por los mineros de Carmaux no podrá encontrarlos indiferentes.»

«No se trata de rivalidades particulares, de cuestiones que pueden concretarse á capitalistas y asalariados de una región, y sobre las cuales podrían diverger nuestras opiniones; es la República misma la que se pone en tela de juicio, puesto que su principio esencial, el sufragio, se ve atacado traidoramente.»

«En esta situación, nos parece que nadie, en el partido republicano, puede sustraerse al deber de aceptar

su parte en la lucha y á venir á ocupar su puesto al lado de los trabajadores que, sin recursos, abandonados hasta aquí á sus propias fuerzas, resisten tan valientemente, con tanta calma y energía, á las agresiones retrógradas contra el derecho democrático.

«A vosotros sobre todo, ciudadanos representantes del pueblo, dirigimos nuestra voz. Vuestra intervención enérgica puede determinar al Poder ejecutivo, cuyo derecho es indiscutible, á hacer entrar en razón á los que violan las leyes. Vuestra mediación puede evitar dolorosos conflictos. Venid, pues, á poner al servicio del derecho vuestra palabra; dadnos vuestro apoyo moral y material; acudid en nuestro auxilio para impedir que nuestra derrota sea la muerte de la democracia; ¡defended la República!»

«Por el Comité de la huelga.—El secretario, CALMETTES.—El presidente, MAZENS.—El tesorero, PLANTY.—Los diputados presentes, FERROUL, ANTIDE-BOYER, BAUDIN, CALVINHAC.»

Hasta el presente sabemos que han enviado recursos para sostener á tan valientes compañeros los Municipios de Limoges, Bocos del Ródano, Tolosa, Lodère y Commeny; Consejo general del Hérault; Bolsas del Trabajo de Montpellier, Tolosa y Béziers, y un pintor sueco, que ha remitido la cantidad de 5.000 pesetas.

Otros organismos se preparan para seguir igual conducta.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Sestao, 15 de septiembre de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA: El domingo 11 de los corrientes celebró esta Agrupación un meeting de propaganda en el frontón de la Venta del Gallo, al objeto de dar cuenta de los acuerdos tomados en el Congreso de Valencia y exponer una vez más la bondad de nuestras ideas.

Como al compañero Méndez, delegado á dicho Congreso por esta Agrupación, le fuera materialmente imposible asistir por hallarse ausente á causa de asuntos imperiosos de familia, el compañero Varela, en su nombre, dió exacta cuenta de la conducta observada por aquél; y los afiliados, oídas las explicaciones de Varela, aprobaron por unanimidad la conducta de Méndez en el mencionado Congreso.

A seguida Varela pronunció un buen discurso, en el que hizo ver de modo patente á la numerosa concurrencia que asistió al acto la transcendencia suma que para el porvenir de la clase obrera, y muy especialmente para el Partido Obrero Español, entrañan los acuerdos del Congreso de Valencia; y tomando pie del programa municipal aprobado en el mismo, programa que leyó, explicando punto por punto su alcance, demostró de manera irrefutable la absoluta necesidad que tienen los trabajadores de acudir á formar en las filas de nuestro Partido, que es el único que en el presente puede, por medio de soluciones tan beneficiosas como las que informa el programa en cuestión, más las que lleva escritas en su bandera, mejorar en todos sentidos las condiciones de nuestra clase, preparando para día no lejano la total emancipación de la misma.

Celebrábase la reunión en día de elecciones para diputados provinciales, y los candidatos de la llamada aquí Unión Republicana habían echado el resto en una proclama, alocución ó lo que fuera, en la que, dirigiéndose á los obreros, se declaraban enemigos del capitalismo; diciéndoles, entre otras memadas, que aquella era la ocasión de hacer ver que eran verdaderos socialistas, dando sus votos á proletarios— así se decían— aun cuando ellos creían que con los principios que sustentan el credo republicano se podía realizar la total felicidad del pueblo trabajador.

Luchaban en contra de estos socialistas de nuevo año los candidatos de la fusión Chávarri-Martínez Rivas, que con tanto furor se combatieron en las últimas elecciones de diputados á Cortes, y que ahora van del brazo para enseñanza de bobos y consuelo de los muchos granujas y sinvergüenzas que los siguen porque á su sombra medran; y Varela, con abrumadora abundancia de datos, con argumentos irrefutables por lo exactos, historió la vida política de tales elementos, poniendo de relieve á los asistentes que los candidatos de la llamada Unión habían favorecido en las pasadas elecciones de diputados á Cortes, los unos á Chávarri, los otros á Rivas, fustigando con verdadera saña la candidatura socialista, dando sus sufragios á los monárquicos, no obstante llamarse republicanos; que tales hombres no persiguen otro objeto que medrar, á cuyo fin no tienen el menor empacho en engañar á los incautos que toman en consideración las falaces palabras de tales farsantes políticos; y después de poner de manifiesto la coalición de los Chávarri y Martínez Rivas, no obstante ser, no hace mucho tiempo, mortales enemigos, coalición pactada ha poco por así convenir á los intereses de estos dos sátrapas, concluyó manifestando que de tales hechos saca la clase obrera enseñanzas provechosas, pues le demuestran, sin dejar lugar á dudas, la farsa política de todos los partidos burgueses, y que su regeneración sólo ha de ser obra de sus aunados esfuerzos.

El público acogió con una nutrida salva de aplausos las palabras de Varela, demostrando con vivas muestras de simpatía el gusto con que eran escuchadas, y el compañero Boirán, que presidió el acto, resumió en una breve, pero bien dicha perorata, lo expuesto por Varela, levantando la sesión después de recomendar la asistencia á la velada que con motivo de la inaugura-

ción del Círculo Socialista de esta localidad iba á celebrarse por la noche.

Y, en efecto, á la hora señalada se hallaba el salón lleno de trabajadores, muchos de ellos acompañados de sus esposas.

A las ocho y media abre la sesión el compañero Toja, que en breves palabras explica el objeto del acto que se celebraba, suplicando á los asistentes el mayor orden, usando después de la palabra el compañero Cenón Ruiz, quien en un discurso nutrido de doctrina desarrolla uno de los temas señalados: «Conveniencias de la organización.»

No he de seguir paso á paso todo lo expuesto por Cenón en sus bien expuestas manifestaciones, pues esta carta se va haciendo algo pesada; baste decir que sus declaraciones fueron escuchadas con sumo agrado, y al terminar la concurrencia le colmó de merecidos aplausos.

El compañero Varela disertó luego sobre «la política que debe hacer la clase trabajadora», pronunciando á este objeto un discurso que fué oído con visible complacencia por todos los concurrentes y que valió al orador los plácemes de cuantos le escucharon.

Por último, el compañero presidente, después de compendiar lo expuesto por Cenón y Varela, terminó dando las gracias á todos por la atención con que habían escuchado á los que dirigieron la palabra, y haciendo votos por el mayor desarrollo y prosperidad de la Agrupación de Sestao y de las ideas redentoras que todos sustentamos.

En suma: unas cuantas horas pasadas agradablemente, y grandes deseos por parte de todos los compañeros de Sestao de que á la velada que se deja descrita sigan pronto otras.—El corresponsal.

Bilbao, 16 de septiembre de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA: Tan pronto como llegó á ésta el compañero Perezagua, representante de esta Agrupación en el reciente Congreso de Valencia, el Comité convocó á todos los afiliados para que aquél diese cuenta de su conducta en dicho Congreso.

El sábado 10 del corriente, á las ocho de la noche, tuvo lugar la reunión, llenándose por completo el local del Centro Obrero, en donde el referido compañero explicó uno por uno todos los acuerdos adoptados, dando también noticia de los no admitidos por el Congreso, con todos los pormenores de los debates y parte por él tomada en los mismos.

Aunque la narración fué larga, como no podía menos, se escuchó con religioso silencio por los concurrentes, y la presidencia invitó á todos para que pidiesen aclaraciones, si había alguna duda sobre el alcance de los acuerdos ó sobre el proceder del representante. Aprobación unánime, sin la más leve protesta ni observación, recayó en este asunto.

Otra de las cuestiones puestas al orden del día era el aconsejar al Comité á todos los socialistas de Bilbao que se abstuvieran de tomar parte en la elección de diputados provinciales, que se iba á verificar el domingo inmediato, 11 del actual; y aceptada la idea, también por unanimidad, nuestro Partido cumplió como un solo hombre, pues en los barrios obreros, donde nuestros candidatos para concejales habían obtenido cientos de votos el año anterior, se ha dado el caso de resultar este año un colegio con siete votos, otro con nueve, y entre tres colegios no han podido sumar ni 30 votos; por lo cual dejamos los comentarios á los políticos que quieran hacerlos.

Y ya que hablo de políticos, he de aprovechar la oportunidad para comunicaros algunas noticias de la estancia aquí del Sr. Labra, el cual fué invitado por la Sociedad anticartista «El Sitio» á que diese en su local una conferencia, que tuvo efecto el citado sábado 10 del que rige, y pocas noches después, en la del día 14, fué obsequiado con un banquete que le ofrecieron en el nuevo teatro los republicanos de todos los matices. A duras penas pudieron reunirse 160 comensales, reservándose la Comisión organizadora las localidades del teatro para invitar á lo más selecto de la sociedad burguesa, prescindiendo de las blusas socialistas, al objeto de que no descompusieran el brillante cuadro. Es decir, que en un banquete de republicanos, y por lo tanto de demócratas, se hizo caso omiso de la verdadera democracia, de los hijos del pueblo.

Para que no se diga que exageramos, copiaremos el siguiente párrafo de La República:

«El Sr. Labra quedó sorprendido ante la calidad y condición del selecto público que asistió al meeting, prodigando elogios á la Comisión organizadora del banquete, que había sabido lograr un espectáculo tan grato como distinguido.»

Excuso decirnos que nosotros no tenemos por qué sentir este desvío de los burgueses y sus auxiliares, sino que, por el contrario, nos alegramos de todas maneras, pues nos ayuda maravillosamente á ahondar más el deslinde de clases.

Los discursos del Sr. Labra, tanto en «El Sitio» como en el teatro, en lo referente á lo que ellos llaman la cuestión obrera, no ofrecieron nada de particular. Suponiendo que nosotros lo esperamos todo del Estado burgués, y dando como cosa demostrada que seguimos un camino de perdición, dijo que el Estado no puede sancionar el derecho al suicidio ni la esclavitud voluntaria.

Esto debió parecerle una frase de efecto, pues habiéndolo dicho en la conferencia, lo repitió en el banquete.

Que la cuestión obrera no es todo el problema social; que la clase trabajadora no se emancipará por su solo esfuerzo, y que, en vez de separarse, debe unirse á los

partidos liberales, á quienes es acreedora del progreso alcanzado, son cosas que se han dicho ya muchas veces sin convencer á nadie.

Queriendo probar ese progreso, dijo que en otro tiempo la condición de artesano llevaba consigo la de vileza y le imposibilitaba para el gobierno de la ciudad; que las Cortes de Cádiz concedieron al artesano derecho para ejercer cargos públicos, y que sucesivas revoluciones han igualado su condición á la de las demás clases de la sociedad; pero contra todos esos derechos escritos, contra todas esas alharacas oratorias está la brutalidad de los hechos, y éstos dicen que el año pasado fueron elegidos en Vizcaya cinco concejales socialistas por sufragio universal, y la burguesía consiguió que no tomaran posesión de sus cargos, excepto uno, porque sobre los otros cuatro pesaba todavía la vileza de ser obreros manuales, sin bienes propios, es decir, por no tener dos pesetas.

No se moleste el Sr. Labra en llamar tan instadatamente á los obreros, porque éstos ya conocen sus intereses—que son diametralmente opuestos á los de todos los partidos burgueses—y consuélese con que las bellas y distinguidas damas vayan á oírle, más que para aprender ideas, para solazarse un rato con la bonita frase de un mediano artista.

Una novedad hay que señalar en este banquete: nos han traducido al español los platos servidos, sin duda para echarse las de sencillotas, aunque dejando incompleta la versión, pues al menú pudieron llamarlo lista, detalle ó pormenor; los hors d'œuvre variados no se enfadarían porque los llamaran aperitivos ó entremeses, y el solomillo á la financière bien claro se ve que es cosa al estilo financiero, capitalista, burgués, en una palabra; pero no se han atrevido á estampar el vocablo, tal vez porque no disciordase con acto tan democrático. Nuestro siempre.—El corresponsal.

JÁTIWA, 18 de septiembre de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Grande es nuestro júbilo por la reciente victoria alcanzada por los tejedores en huelga de la fábrica del Sr. Coll, á la que seguirá pronto la del Sr. López.

Por primera vez los trabajadores setabenses han probado que no se doblan á las exigencias de los vampiros del trabajo que intentaban destruir la organización societaria. Han luchado como valientes, destruyendo con su actitud la coalición patronal.

Los huelguistas han alcanzado una peseta más por pieza sobre el precio que se les imponía por los patronos, el compromiso de un aumento de una peseta más cuando haya modificaciones en los cambios y queden al nivel que estaban cuando se promovió la huelga, y la admisión de todos los obreros que la casa empleaba cuando surgió aquella.

Gran parte de este triunfo débese á la Unión General de Trabajadores, organización cuya eficacia é importancia nunca sabremos encarecer bastante.

Buena prueba de ello es que el Sr. López, que había comenzado á trasladar nuevamente su fábrica á Játiwa visto que en Manuel no encontraba obreros, suspendió el traslado cuando circuló la falsa noticia de que la Unión dejaba de enviar fondos para sostener la huelga.

Pocos son los huelguistas que quedan, y la solidaridad de los que han conseguido el triunfo y la de los obreros de otras partes, les sostendrá, con lo cual el Sr. López no tendrá más remedio que atender sus justas reclamaciones.

Los individuos que os dijimos habían faltado á sus deberes de compañeros han comprendido el daño que causaban con su conducta suicida y han abandonado la fábrica del Sr. López. Estos individuos son Carlos Sánchez y Manuel Valbuena. También ha hecho causa común con los huelguistas el encargado de la fábrica de dicho señor.

La Sociedad de Hiladores ha acordado ingresar en la Unión General.—El corresponsal.

Los socialistas del Centro Obrero de Lisboa nos han remitido, para su inserción en nuestras columnas, un valiente escrito protestando de la condena de los cinco huelguistas de Barcelona.

Consideraciones que no se escaparán á la inteligencia de nuestros compañeros nos impiden insertarlo.

Damos las gracias á nuestros valientes camaradas de Portugal por sus muestras de solidaridad, y estén seguros de que los socialistas españoles sabrán cumplir con su deber cuando se presente la ocasión.

En el número pasado se deslizo un error, aunque no de gran importancia. Al dar cuenta de los compañeros elegidos para formar el Comité Nacional se dió el nombre de Saturnino Fernández para vocal del mismo, siendo así que el elegido es Saturnino González.

Hacemos esta salvedad porque entre nuestros correligionarios hay alguno de aquel nombre y apellido.

AVISO

Las Secciones que hayan de enviar representantes al Congreso que el día 7 de octubre ha de celebrarse en Málaga la Unión General de Trabajadores, se servirán anunciarlo con la posible anticipación al Centro Obrero de dicha capital (Cerrojo, 32), con objeto de disponer lo conveniente para el recibimiento de los delegados.

Málaga, 9 de septiembre de 1892.—Por la Comisión, Andrés Samos.

ECOS DE LAS MINAS

Matamoras, 11 de septiembre de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Voy á daros cuenta á la ligera de los abusos que se cometen en las canteras de que es contratista el hinchado y orgulloso Emilio Santurtun.

Este explotador, seguro ó poco menos de que han de quedar impunes sus fechorías—si los obreros no se encargan de hacerlas pagar—, ha organizado una cuadrilla de lacayos que le ayudan de un modo eficaz en su lucrativa tarea de esquilmar á los mineros.

Uno de ellos tiene á su cargo el llevar la cuenta del gasto que hacen los peones, y el hombre no se cuida de poner en la libreta el precio de las cosas que consumen; por lo cual no faltan maliciosos que suponen que lo hace con objeto de que aquéllos no sepan nunca el gasto que hacen, y él poder quedarse con algo entre las uñas.

A más del indicado *obido*, el dicho lacayo, cuando algún obrero le pide su libreta con objeto de ver el gasto que ha hecho, no se la da, contestándole con los peores modos posibles y aun maltratando de obra al que tiene el atrevimiento de reclamar lo suyo. Es una verdadera alhaja.

El que tales tropelías realiza se llama Martín, y siento no saber el apellido.

Y ya que tengo la pluma en la mano, he de participaros que por aquí también se ha emprendido una campaña sanitaria.

Se dice que en esta barriada ha habido algunos casos de viruela; pues bien, el concejal que nos representa en el Municipio ha dado orden de que no se deje á nadie lavar en los lavaderos públicos. No se le ha ocurrido al Sr. D. Juan Méndez, que así se llama, que mucho mejor hubiera sido el destruir esas pocilgas infectas donde los mineros duermen amontonados, tugurios miserables que no merecen el nombre de habitación.

Todo lo que no sea destruirlos, es perder el tiempo. Recomendamos este asunto al gobernador de la provincia, aunque tenemos la seguridad de que así hará caso de nosotros como de las copias de Calainos.

He de hacer constar que el susodicho concejal es también una hormiguita.

Las minas á que me refiero son propiedad del diputado á Cortes Sr. Martínez Rivas.—El corresponsal.

La Arboleda, 12 de septiembre de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El 11 del corriente, á las dos y media de la tarde, dos bárbaros llamados Nicasio Martínez (a) *el Valiente*, café—el uno, y Rafael (a) *el Jo ó Jaque*, administración una paliza á un jovencuelo llamado Bruno González, hasta el extremo de dejarle malparado.

Cualquiera creería que esos dos vándalos estaban ya á buen recaudo; pues nada de eso: el juez Sr. Zabala, ordenó que el trabajador que recibió la paliza se presentara en el cuartel en compañía de dos paisanos suyos, que intervinieron para que *el Valiente* y *el Jaque* no siguieran maltratando al joven.

No nos extraña esa conducta, pues de haberlos encerrado el juez, se hubiera visto privada cierta candidatura de dos votos.

Por cierto, que han dicho por aquí que el día de las elecciones ha habido preso que ha salido de la cárcel á emitir su voto.

De otras cosas os daría cuenta, pero acaso sean materia de nueva carta.—El corresponsal.

Un compañero de San Salvador del Valle nos participa que el listero que tiene el Sr. Martínez Rivas en el tranvía aéreo ha despedido á Feliciano Rodríguez por el delito de no querer votar la candidatura que se le imponía.

Según dice el compañero que nos escribe, el tal listero es una buena pieza.

DESPOTISMO PATRONAL

No hay peor cuña que la de la misma madera, dice el adagio, y acaba de confirmarlo una vez más un tal Eduardo, encargado de obras en una finca que en la calle de Sagasta posee el conde de Almirante.

Según se nos asegura, dicho sujeto se ha colocado de un salto por cima del más despótico y avariento burgués de la manera más sencilla: poniendo á los obreros pintores en la alternativa de trabajar hora y media más de lo acostumbrado, ó ser despedidos.

Trece compañeros no se conformaron con trabajar esos noventa minutos de momio, y en el acto quedaron despedidos.

Como en el referido encargado concurren ciertas circunstancias que quizá den motivo á volver á tratar el asunto, por hoy nos limitamos á señalar esta verdadera alcaldada al anatema de todos los trabajadores, y muy especialmente al de los obreros pintores, esperando acaben de reconocer que contra las hazañas de tiranuelos como el de que se trata no hay mejor defensa que la de la unión, y ésta sólo se alcanza por medio de la asociación de resistencia. A fundarla, pues, con ánimo resuelto de hacer frente á las imposiciones de los burgueses y de sus acólitos.

Toledo, 13 de septiembre de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El ser corresponsal de vuestro digno periódico me obliga á daros cuenta de las hazañas y actos de inicua

explotación que la plaga social llamada burguesía lleva á cabo en esta localidad.

Hoy, por la oportunidad del caso, debo ocuparme de la conducta que observan con sus operarios el dueño de la imprenta de la Cuesta del Alcázar y sus republicanos hermanos, representantes de ella.

El mayor y más autorizado, Venancio Peláez, sostiene en un remitido á EL SOCIALISTA, fechado el 18 de septiembre del año pasado é inserto en el número 200, que *no eran burgueses, no explotaban á sus camaradas y que servían como obreros á un hermano que tampoco explotaba, pues retribuía mejor que ningún otro dueño á sus operarios.*

Lástima grande no hubiera sido verdad tanta belleza!

Hubo quien, ante tal afirmación, así lo creyó; pero ¡oh desencanto! Los hechos han demostrado con sobrada elocuencia que, si *no son burgueses*, sirven de cabos de vara, convirtiendo el establecimiento con sus tiránicas exigencias en un presidio, donde acuden los desgraciados que son explotados por su hermano.

No explotan á sus camaradas, pero ven con impasibilidad el despojo que con ellos se comete abusando de sus atribuciones de regentes; los trabajos que eran retribuidos como extraordinarios, y que se daban de modo que todos disfrutaran de este beneficio, los facilitan hoy á uno solo por el hecho de ser éste el Judas que da conocimiento al tirano de los actos que tratan de realizar sus compañeros.

Esta es una prueba de imparcialidad republicana, copiada tal vez de la Sociedad *Pinkerton*.

En cuanto á que su hermano, dueño de la imprenta, *no explotaba á nadie y retribuía mejor que ningún otro*, he de negar terminantemente la exactitud de ello.

En la imprenta Peláez hay jóvenes, que, por su disposición, actividad y tiempo de aprendizaje, confeccionan trabajos dignos de mejor retribución, y en lugar de señalarles á estos individuos mayor salario, se les eterniza en uno bajo con el pretexto de una menfida torpeza que, á más de herir su dignidad, constituye una cruel explotación y un abuso de la tolerancia de tan sufridos obreros.

Me consta que hay en la casa quien trabaja y puede hacerlo un oficial, y sólo cobra 1,50 pesetas.

El mejor argumento que debo presentar en ratificación á lo que expongo, es que se me conteste á las preguntas siguientes:

¿Por qué se han marchado los cajistas Prado, Mantrola y otro?

¿Qué jornal disfrutaban?

¿Cuántas horas trabajaban al día?

No espero contestación á estas preguntas, que encierran en sí un cúmulo de agravantes respecto á la conducta de los hermanos Peláez; y aunque estos señores vengan diciendo después que lo aquí dicho es *falso de toda falsedad*, el que suscribe probará con datos fehacientes que lo expuesto es cierto de toda certeza.

También os prometo, queridos compañeros, no pasar en silencio las evoluciones que se hacen y las arbitrariedades que se cometen con los trabajadores de la casa Menor, si este señor no hace desaparecer ciertas intermitencias que perjudican considerablemente á sus obreros.

Tipógrafos: vuestro oficio camina á la cabeza del movimiento socialista; en todas partes están organizados y unánimemente dispuestos á luchar por el mejoramiento de la clase á que pertenecen: consentiréis vosotros ser indiferentes á la asociación y manteneros alejados del Partido Obrero, que es el único que acabará con tan deplorable situación?

No lo creo; espero de los tipógrafos de Toledo que, desapareciendo la tirantez de relaciones que entre ellos existe, la cual se han cuidado de alimentar dos patronos porque de ello se benefician, vengan todos unidos como hermanos á militar en las filas del socialismo, y con los demás compañeros trabajarán sin descanso hasta acabar de una vez con la odiosa opresión del capitalismo.

Tened en cuenta, tipógrafos toledanos, que aquellos que sembraron la discordia y que parecían enemigos hoy toman juntos café, y mañana, cuando sus intereses lo exijan, se unirán más y más contra vosotros, y entonces maldeciréis el no haber tenido valor para organizaros y, con la fuerza que presta la unión, contrarrestar la ambición y despotismo de estos burgueses.—El corresponsal.

CONVOCATORIA

La Asociación del Arte de Imprimir, la de Encuadernadores y el Comité Central de la Federación Tipográfica, convocan á todos los obreros de la Imprenta y de los oficios similares á una reunión pública, que se efectuará el próximo domingo 25, á las tres de la tarde, en el Teatro de Madrid.

En esta reunión, que es de propaganda societaria, tomarán parte los delegados de provincias que han venido al Congreso de la Federación Tipográfica.

A LOS SOCIALISTAS

Al reingresar en el Partido Socialista Obrero Español os edo una satisfacción, y ésta voy á dárosla tan cumplida como pueda.

Se trata de justificar mi nueva actitud, al objeto de no dar ocasión á torcidas interpretaciones, siempre perjudiciales, y permanecer callado por miras particulares ó otras cualesquiera sería insigne torpeza, cuando no vergonzosa cobardía.

Al abrazar de nuevo, queridos compañeros, la bandera del Socialismo científico internacional, conste ante todo que no

me guía otro móvil más que el que me ha guiado siempre: el de trabajar por la desaparición de la inicua ley del salario.

Si ayer, impresionado bajo una pasión ardiente de odio contra el actual orden social, salí a la defensa de otra doctrina, conceptué de igual modo la política obrera que la burguesa y creí que fuera de todo acto político cabía únicamente nuestra emancipación: hoy, ante un examen más detenido sobre la cuestión social, miro las cosas tal como son y deben mirarse. Los hechos se han impuesto, y contra las falsas apariencias que sugestionaron en mí tal error ha triunfado la verdad.

Plenamente convencido de ella, afirmo sin inconveniente alguno que la lucha política es la que más honda el abismo que nos separa á proletarios y burgueses, y que su influencia es tan pródiga para los trabajadores, que aun en su período de organización deja sentir sus beneficios, ya arrancando de las propias garras de los esbirros de la burguesía á aquellos que en las luchas contra ésta se han colocado en mayor peligro, ya obligándola á depositar en manos de los rebeldes (huelguistas) medios de defensa que han de servir para combatirla. De la política se vale el capitalismo para imponernos sus exigencias, y de la política nos hemos de valer nosotros para rechazar éstos, destruir su poderío é implantar nuestro ideal. Quien se precie de revolucionario debe trabajar por restar fuerzas al Estado, por tener la mayor suma de representación posible en las dependencias de éste, á fin de reducirle cuanto antes á la impotencia.

La lucha económica, en sus manifestaciones contra la desmesurada ambición del capital, únicamente mejorará ó evitará el anodamiento en su mayor parte de la clase productora, con el apoyo de la lucha política; ambas se complementan, y no es posible, sin manifiesto perjuicio de las mismas, apartarse de uno de los dos aspectos bajo cuya fase se presenta la nueva etapa revolucionaria. De los beneficios, y enseñanzas de la primera ha de brotar la fuerza y conciencia necesaria para la segunda, cuyo fin primordial consiste en poner al servicio de la Revolución el poder de que se vale la burguesía para tiranizarlos y embrutecerlos.

Dos medios poderosos existen, sin los cuales sería imposible toda solución que se intentase llevar á cabo: la organización y la disciplina. Cuanto mayores sean una y otra, mayores serán nuestras fuerzas y más lógica é indiscutible nuestra victoria.

Ahora bien: la anarquía, que no distingue entre la política burguesa y la obrera, como no sea para anatematizar más á ésta que á aquélla, y que es la negación de tan poderosa arma de combate: que es enemiga por naturaleza de la organización y la disciplina, hasta el extremo de discutirse ya sería y razonadamente que sólo es anarquía el individualismo, tendencia contraria á los progresos de la mecánica y á los descubrimientos de la ciencia; la anarquía, repito, no puede llevar á la emancipación del proletariado. Cuantas tentativas promueva se estreñarán contra el poderoso baluarte de la bestia burguesa llamado Estado.

Seguir, pues, por más tiempo y con perfecto conocimiento de causa apartado del credo que informa el Partido Socialista Obrero, y al lado de una idea que no llena mis ya definidas aspiraciones, sería, á la vez que causa de censura, medio abonado para dudar de mi reconocida buena fe, toda vez que es tan digno y justo apartarse de un error como pueda serlo descubrir una verdad.

Así y todo, no se me escapan las censuras é improperios que han de lanzar sobre mi humilde personalidad algunos de los que están llamados á respetar la libre autonomía de sus compañeros de infortunio.

Desprecio de antemano á los que de tal modo obren, saludo y ofrezco mis simpatías á mis nuevos camaradas y pongo mi escasa inteligencia y mis pequeñas fuerzas al servicio de la Revolución.

¡Viva el Partido Socialista Obrero!

¡Viva la emancipación de los oprimidos! —F. Martínez Andreu.

Játiba, septiembre de 1892.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Mataró.—En asamblea general celebrada por la Agrupación Socialista se acordó expulsar de ella á los individuos José Trias y R. Quintana por haber asistido á una manifestación religiosa.

Pueblo Nuevo del Mar (Valencia).—Según anunciamos en el número anterior, el pasado domingo se ha constituido en esta localidad la Agrupación Socialista, eligiendo para formar el Comité á los compañeros siguientes:

Vicente Galiana Peris, tesorero; José María Soto, interventor; Vicente Genovés Navarro, secretario 1.º; Juan Mengot, secretario 2.º; José Borrás, Vicente Sanz y Pelegrín Tomás, vocales.

La correspondencia se dirigirá á Vicente Genovés, Angeles, 77, primero izquierda.

San Andrés de Palomar.—El día 24 del corriente se celebrará en el Circulo Socialista una velada político-literaria, en la que tomarán parte algunos correligionarios de Barcelona.

San Martín de Provensals.—La Agrupación Socialista celebrará una velada el día 24, á las nueve de la noche, en su local, calle del Bogatell, 72, bajo.

FRANCIA

Se ha celebrado en Saint-Ouen el Congreso de Municipios socialistas. Han enviado representantes á él unos 60, entre los que se cuentan el de París, Tolón, Tours, Roubaix, y Marsella.

En dicho Congreso se ha adoptado un programa común. En el Congreso Nacional del Partido Obrero Francés, que comenzará sus sesiones el 24 del corriente en Marsella, estarán representadas Alemania, por Liebknecht; Bélgica, por Anseele; Rusia y Rumania.

El Partido Obrero Francés ha abierto una información agrícola, con objeto de adoptar en el Congreso de Marsella los medios más adecuados á la propaganda de nuestras ideas en los campos.

Anuladas por la Prefectura las elecciones de Thisy y Oullin, merced á los manejos de los oportunistas, donde nuestros amigos habían obtenido una fuerte mayoría, se han verificado nuevas elecciones, en las que la candidatura socialista ha resultado elegida nuevamente.

Se ha celebrado en Lille el 28 del pasado agosto un Congreso regional del Partido Obrero con objeto de discutir los puntos puestos á deliberación del Congreso de Marsella.

En él han tomado parte 67 delegados.

AUSTRIA

Nuestro amigo Rebel ha tomado parte en una reunión celebrada recientemente en Viena. Hizo su presentación á los obreros austriacos el Dr. Adler.

ITALIA
Nuestros correligionarios de este país tomarán parte en las próximas elecciones generales, presentando candidatura propia.

INGLATERRA

Se ha celebrado en Glasgow el Congreso anual de las Trades Unions. Han tomado parte en él 600 delegados, representantes de dos millones de trabajadores organizados. En el Congreso celebrado en 1888 tomaron parte 34 delegados, que representaban á 120.000 asociados. Esto indica bien á las claras los enormes progresos de esta potente organización.

En el próximo número trataremos con más extensión de esta importante Asamblea del trabajo.

—He aquí el programa parlamentario de los representantes del proletariado inglés en la Cámara de los Comunes:

Parte económica: Socialización del suelo; jornada de ocho horas; trabajo á los parados; pensiones á los ancianos é inválidos del trabajo; impuesto progresivo sobre la renta; adopción de medios para evitar los accidentes en el trabajo; inspección severa de las minas, ferrocarriles, establecimientos industriales, etc.; protección á los marineros; creación de una Secretaría del trabajo; derecho de asociación para los empleados del Estado.

Parte social: Ensanche y aumento de los paseos y plazas públicas; construcción, en condiciones higiénicas, de casas para obreros; establecimiento de baños, lavaderos, salas de lectura y de recreo gratuitos; enseñanza gratuita, separación de la Iglesia y del Estado.

Parte política: Autonomía de Irlanda; sufragio universal; indemnización á los diputados; gastos de elecciones á cargo del Estado; las elecciones se habrán de verificar en sábado, para lo cual aquel en que se verifiquen será declarado día festivo; elecciones generales del Parlamento cada tres años; supresión de la Cámara de los Lores; autonomía de los Municipios para intervenir en las cuestiones de orden de las poblaciones.

SUIZA

El 7 del corriente se celebró en Ginebra una grandiosa manifestación con motivo del aniversario de la muerte de Fernando Lassalle.

MOVIMIENTO ECONOMICO

ESPAÑA

Madrid.—Para celebrar el VI Congreso de la Federación Tipográfica, y en honor de los delegados al mismo, la Asociación de Imprimir celebrará un banquete el domingo 25 del corriente, á las ocho de la noche, en el restaurant de San Luis, Montera, 29, entresuelo.

—Los fondos con que cuenta la Caja Central de la Federación Tipográfica ascienden á 1.905,25 pesetas.

En el último número del órgano de dicha Federación aparece una Memoria del delegado español en el reciente Congreso tipográfico internacional celebrado en Berna, de la que copiamos los siguientes párrafos:

«Han estado representados en el Congreso tipográfico internacional los siguientes países: Suiza alemana, que cuenta con 1.210 miembros; Suiza romana, con 460; Alsacia-Lorena, con 450; Alemania, con 17.000; Francia, con 5.600; Rumania, con 400; Hungría, con 2.300; Austria, con 5.000; Sociedad de Compositores de Londres, con 9.700; Holanda, con 750; Dinamarca-Noruega, con 1.700; Italia, con 4.000; Bélgica, con 2.000; Luxemburgo, con 80; y España, con 1.560. Total, 52.210 tipógrafos que estaban representados.»

El Congreso decide la creación de una Secretaría tipográfica internacional permanente, encargada de mantener relaciones internacionales; los gastos de esta institución serán repartidos entre las diversas Federaciones á prorrata entre sus miembros.

Además, decide que los movimientos de mejora de salario sólo se intentarán después de haber llegado á un acuerdo acerca de ellos. En caso de huelga, todos los miembros de las Federaciones interesadas abonarán una cotización uniforme.

El modo de preparar el capital de donde habrá de tomarse el impuesto extraordinario que habrá de abonar cada Federación, queda al arbitrio de las organizaciones nacionales.

En los países donde surjan dificultades con motivo de la asociación internacional, se nombrarán secretarios nacionales encargados de entenderse con la Secretaría internacional permanente.

Esta última queda encargada de poner cuanto antes en conocimiento de las Federaciones interesadas todos los asuntos relativos á la organización en general.

El Congreso tomó además los siguientes acuerdos:

1.º Las comunicaciones del Comité-Director serán enviadas en forma de circular ó publicadas en todos los órganos federativos.

2.º El próximo Congreso se verificará en la época y lugar designados por la Comisión internacional, cuando ésta lo crea necesario; no obstante, para esto es necesaria la aprobación de la mayoría de las Federaciones.

3.º La Federación directriz nombrará una Comisión revisora de cuentas, la cual estará obligada á presentar anualmente un informe detallado, que será puesto en conocimiento de las Federaciones por circular. La Administración central fijará las atribuciones y retribución de los funcionarios. La organización que nombre la Comisión internacional es responsable de los actos de ésta.

4.º El Comité-Director no podrá, cuando se fije una cotización, conceder á cada huelguista una cantidad superior á 2 francos por día.

5.º El próximo Congreso tomará medidas contra las Federaciones que no se sometan á las decisiones del Comité internacional.

6.º No podrán incluirse en el orden del día del Congreso internacional más que proposiciones que emanen directamente de las Federaciones; los Comités Centrales las transmitirán al Comité-Director.

—El domingo 18 del corriente celebró la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» la reunión de propaganda anunciada, obteniendo de ella buenos resultados; pues algunos compañeros pidieron su inscripción en las filias societarias.

Valencia.—Se han declarado en huelga los operarios del taller de Sanchis, dedicados á la construcción de camas de hierro, por haberse despedido injustamente á un compañero.

Barcelona.—La Sociedad de Sombrereros filistas nos ruega pongamos en conocimiento de las Sociedades y obreros de dicho oficio, que ha tomado el acuerdo de suspender el socorro de arribantes desde el día 20 del presente hasta igual fecha del próximo mes.

Al mismo tiempo desea remitir nota á dicha Sociedad sobre los siguientes puntos: Domicilio de las respectivas Sociedades, número de socios, ídem de no socios; tarifas y duración

del trabajo y cuanto comprendan puede interesar á dicha Sociedad.

Roda.—La huelga de la fábrica Masvidal ha tocado á su término, mediante un arreglo favorable para los trabajadores de la misma.

Algunos compañeros han obtenido un aumento de salario de 2 pesetas por semana, otros de 1,50, otros de 1 y algunos de 0,50.

—Por lo tanto, la victoria ha sido de nuestros compañeros, por la cual les felicitamos.

San Martín de Provensals.—Se declararon en huelga los tejedores de la fábrica del industrial Riviere.

El número de huelguistas fué de 40.

El motivo de la misma ha sido descontarles á cada uno 10 céntimos para reponer los cristales rotos en la fábrica durante la última huelga de los estampadores.

Monforte.—Con el fin de mejorar en algo las condiciones del trabajo celebraron una reunión varios carpinteros, acordando constituirse en Sociedad de resistencia, para lo cual empezarán en breve los trabajos de organización.

Mataró.—Se han constituido en Sociedad de resistencia los obreros anudadores, y pronto ingresarán en la Unión General.

FRANCIA

Se han declarado en huelga los obreros de varias refineras de azúcar de los alrededores de París.

Las últimas noticias recibidas de Roubaix dicen que la huelga en los talleres de la Sociedad Anónima iniciada hace cuatro meses, y que seguía sosteniéndose en los límites pacíficos, ha comenzado á adquirir síntomas graves, debido á la negativa del nuevo director á admitir todos los obreros que existían anteriormente.

Grupos de obreros recorren las cercanías de los talleres, oponiéndose á que algunos de ellos entren á reanudar los trabajos, y se teme que ocurran colisiones.

Se han mandado refuerzos de Policía.

Se ha celebrado en la Bolsa del Trabajo de París una reunión con objeto de constituir en Sociedad de resistencia á las mujeres empleadas en almacenes, bazares y establecimientos comerciales.

Asistieron unas 3.000 de estas compañeras.

Las ideas expuestas por las que hicieron uso de la palabra fueron muy aplaudidas. En dicha reunión se acordó llevar una moción á los Poderes públicos pidiendo la adopción de leyes protectoras del trabajo femenino.

BELGICA

Se ha declarado una huelga en la fábrica de cerillas Mertens, en Graumont. La Gendarmería fué apedreada, originándose una colisión, de la que resultaron heridos varios huelguistas y gendarmes.

Ha quedado constituida en Bruselas la Unión Internacional de Guanteros por consecuencia de un Congreso allí celebrado.

En él han estado representados casi todos los países de Europa.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Tineo.—F. F.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin noviembre.

San Martín de Provensals.—J. B.—Mandaremos un ejemplar de la «Miseria», un «Capital» y 20 folletos de Santander.

San Andrés de Palomar.—J. A.—Se manda medio paquete más donde dice.

Tortosa.—A. S.—Recibida la vuestra. Conformes.

Puglio.—C. M.—Se manda lo que pide. Las condiciones en el encabezamiento.

Játiba.—A. M.—Se manda de este número un paquete más.

Mataró.—J. R.—Recibidas 61 pesetas; 22 de suscripciones; 24 de paquetes hasta el número 339, y 10 de 4 retratos, 3 alegorías gran tamaño y 3 «Commune». Esto último lo recibirá de Londres.

Barcelona.—A. G. Q.—Recibidas 79,80 pesetas de la cuenta de J. V.

San Martín de Provensals.—C. P.—Recibidas por conducto de Q. 24 pesetas de las suscripciones de esa.

Santander.—E. R.—Conformes. Se publicará su liquidación.

Valencia.—M. C.—Se mandan 55 ejemplares más.

Avilés.—C. P.—Se hace lo que nos dice.

San Juan de Vilasar.—J. N.—Se enmienda el error.

La Arboleda.—A. G.—En el próximo número irá su liquidación.

Cañella.—J. V.—Recibidas 5 pesetas de vuestras suscripciones.

Linares.—J. L.—Se mandan 15 ejemplares más.

Aviso.—Aquellos de nuestros compañeros con quienes tenemos correspondencia pendiente, dispensarán nuestra tardanza. Pronto contestaremos á todos.

MEETING DE CONTROVERSA EN SANTANDER

Acaba de publicarse el folleto que contiene los discursos pronunciados en dicho meeting por D. Antonio M. Coll, director de La Voz Montañesa, y por el compañero Pablo Iglesias, y un extracto del juicio emitido sobre ese acto por la Prensa local.

Su precio, 20 céntimos de peseta.

Los pedidos pueden hacerse á Toribio Pascual, Río de la Pila, 15, 1.º, Santander, ó á la Administración de EL SOCIALISTA.

—

MISERIA DE LA FILOSOFIA

REFUTACIÓN

Á LA «FILOSOFIA DE LA MISERIA» DE PROUDHON

precedido de una carta de

FEDERICO ENGELS

Y ACOMPAÑADO DE UNOS APUNTES SOBRE EL CARACTER Y OBRAS DEL AUTOR

por

JOSÉ MESA

Esta importante obra se vende al precio de una peseta, dirigiéndose á la Administración de EL SOCIALISTA ó á los compañeros corresponsales y Administraciones de los periódicos del Partido.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.